DON QUIJOTE
Semanario Político-Humorístico-Ilustrado. Vé la luz pública en Montevideo todos los Sábados
SE RECIBEN SUSCRICIONES: RODRIGUEZ PEÑA 84, 2º PISO

EN LA CAPITAL

Suscrición por trimestre adelantado. $ m/n. 1.00
Número suelto.......................... » » 0.10
Número atrasado....................... » » 0.20

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El Sacristan que se escurra

HORAS DE ADMINISTRACIÓN: 11 Á 3 DE LA TARDE

CAMPAÑA

Suscrición por trimestre adelantado. $ m/n. 1.50
Número suelto.......................... » » 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno le alborote

SUSCRICIÓN POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La correspondencia á nombre del Director ‡ EDITOR Y DIRECTOR: RAMÓN BERGADÁ ‡ Administración: Rodriguez Peña 84 (2° piso)

EL BANCO DESTRUCTOR

Dice el personaje «Don Abundio» en la inspiradísima comedia del inmortal «Breton de los Herreros» al querer cantar las glorias de su pueblo los siguientes versos:

« O cual allá en los campos de Farsalía;
« ó cual allá en los mares de Lepanto;
« ó cual allá en el lago Trasímeno;
« ó cual allá en los mares de Cartago;
« ó cual allá en Clavijo dó el Apóstol
« seiscientos mil mató mahometanos » . . .

Versos que podríamos continuar, añadiendo:

ó cual allá en la linda Buenos Aires
dó las costillas nos tritura un banco, etc., etc.

En qué quedamos por fin?

Es banco constructor, ó es banco destructor?

Por que no hay que juzgar por el lema de la institucion, sino por el dilema en que nos ha colocado.

Aquí no hay aquello de herrar ó quitar el banco.

Aquí sucede todo lo contrario; errar y continuar el banco.

Y los quebrados . . . á curarse.

Casi estamos por dar la razon á Pacheco, si es cierto que opina que no debian existir mas bancos que los bancos libres.

Porque los hay que sin ser libres se toman ciertas libertades . . .

¡En fin, peripecias de la fortuna!

El mal ya está hecho; el consuelo que les queda á los jóvenes que resultan bolsi-quebrados, es que los viejos no los podrán tratar de inespertos, porque á ellos ha alcanzado tambien la susodicha pena ó enfermedad.

Que consejo de Administracion se halla al frente de ese banco.

Director, puede serlo cualquiera, si ese cualquiera tiene algo de iniciativa y algo de travesura.

La Direccion es lo de menos siempre y sinó; ahí tienen Vds. al actual director de la cosa pública, sirve ó no sirve?

La persona director, está limitado en su espera de accion por el consejo; no al revès como parece, por lo ocurrido, que ha pasado aquí con el constructor ó el destructor.

¿Cuando un fabricante de pomos, por muchos pomos que haya fabricado, puede resultar buen presidente de un consejo de un banco?

¿Qué intereses particulares acudirán ya á ese banco, al ver que el presidente pierde los suyos que deben importarle mas que los ajenos, siquiera por egoismo, que lo tiene y mucho?

A esto me dirán, que este solo hecho basta para formar juicio sobre su honorabilidad.

Ciertamente; pero pone muy en duda sus talentos y aptitudes para presidir la administracion de un banco.

No es lo mismo que hacer pomos, no.

Aquí tenemos un caso parecido al de aquel herrero que porque había hecho una fortuna con su trabajo honrado, quiso figurar entre la gente de pró y hacer una vida de príncipe y meterse en especulaciones que no conocía.

Tuvo el resultado que era de esperarse; se fundió.

Lo repetimos: va mucha diferencia entre fabricar pomitos y presidir el consejo de administracion de un banco.

Así pues, no hay nada de estraño, en que lo que empezó siendo constructor acabe por ser destructor.

Desde el año pasado que venimos vaticinando este fin, pero en secreto, por no alarmar á nadie.

Cuando el año pasado se inauguraron aquí y en la Plata, los dos pasajes, que llevan por nombre los de Juarez Celman y de Paz, respectivamente, lo dijimos.

—«O los pasajes ó el banco nos ván á dar que sentir.»

Y así ha sucedido. Y por qué?

El año pasado por aquel tiempo tambien, en Entre-Rios, reventó una locomotora nuevecita, por solo llevar el nombre de Juarez.

Lo tiene todo en su contra el banco, el presidente, y el uso que ha hecho del nombre Juarez para bautizar á sus construcciones.

Si el presidente ya no quiere fabricar pomos, puede retirarse á descansar de sus fatigas y no pensar en mas bancos ni en mas asientos.

Y eso que «Don Quijote» le aprecia mucho, tanto, que nunca le hostilizó como presidente del consejo deliberante, y eso que ha dado mas motivos . . .

Conste, pues, que «Don Quijote» le aprecia, pero fuera de las esferas oficiales, como un ente particular.

A pesar de la multa.

Cotizaciones

Buenos Aires y Montevideo, las hermanas de siempre, en la època presente son mas hermanas, si cabe, por la desgracia igual que á las dos aflije.

Las cotizaciones de la Bolsa, esa horca caudina del crèdito por la que tienen que pasar los especuladores, acaba de producir aquí y allá unos cuantos ahorcados.

Aquí repetimos lo que hemos dicho al hablar del Banco destructor; es preciso que la direccion de la Bolsa de Comercio se dè á los muchos merecimientos de la inteligencia y de la experiencia y no á los mas ricos porque la riqueza dè mas confianza.

Sères que se preocupen de la institucion y hagan por reglamentar su marcha, por limitar las operaciones, por matar la imposiciones y por destruir las hidras que causan y seguirán causando la ponzoña del establecimiento.

La prosperidad de la institucion está en otra parte que en el cúmulo de operaciones que se hagan, y en el crecido número de sócios que la componen.

Hay necesidad de formar un consejo de vigilancia para informar á la parte directoria respecto de los aventureros de oficio que pululan por la Bolsa á objeto de ganar si ganan y de no perder si pierden.

Y no se crean que seria un rol desairado el que harian estos individuos, ántes al contrario, sus funciones serian del aplauso universal.

Entre no tener el consejo de vigilancia è informe y tenerlo están el crédito de la institución y la fortuna de muchas familias.

Por que si ha de seguir marchando como hasta aquí, la fortuna debida al trabajo de muchos años, quedará sugeta al capricho de un quídam aventurero sin oficio y sin beneficio.

Lo mismo decimos para Buenos Aires que para Montevideo su hermana.

Ambas nos surgieren las mismas ideas, y para ámbas deseamos glorias y prosperidades.

¡Hay necesidad de abrir el ojo, y mucho!

Señores directores de bolsas de ambas orillas, la cosa es sèria y hay que pensar en su remedio.

El mal, no es inevitable, con preocuparse un poco es bastante.

Empecemos por agarrar una escoba y barrer la polilla.

Alejar de la colmena del crédito, á los zánganos que vienen á largar su veneno y á llevarse la miel.

Tiene mas importancia de la que parece la direccion de una Bolsa de Comercio.

No debe quedar circunscrito el ideal del directorio á la fundacion de un hospital, porque incurriria en el defecto de aquel cèlebre Don Juan.

No saben Vds.? Pues yo lo diré.

«El señor Don Juan de Robres
con caridad sin igual,
hizo este santo hospital
y tambien hizo los pobres».

Hay que andarse con mucho pulso en lo de hacer los pobres. Nada de eso; ricos y muy ricos.

Pero como dejamos dicho, preocupándose de la Bolsa, reglamentando la Bolsa, creando consejos de vigilancia en la Bolsa, barriendo á la polilla de la Bolsa y cerrando para siempre á los zánganos las puertas de la Bolsa.

De lo contrario el escándalo de hoy se reproducirá mañana.

Y sobrevendrán los contratiempos como los terremotos.

Y habrá quebrados por todas partes.

Y Buenos Aires será un hospital.

Y Celemin llorará.

Y todos nos desesperaremos.

Y ante semejante cataclismo...la mar.

Nada, nada; asamblea general, estatutos nuevos, y si es preciso tambien, directorio nuevo.

Nada de contemplaciones, hay que destruir lo viejo para edificar lo nuevo.

Pero edificar con solidez.

O dejarse aplastar por los escombros.

¡BUENOS AIRES!

Buenos Aires es un charco,
aun inmenso barrizal,
por que el Sr. Intendente
no sabe por donde vá.
¿Cuando há estado Buenos Aires
con Palmerin Alvear,
tan mal atendido como
hoy, Dios mio, lo está?
Si Vd. no sirve doctor,
porque Vd. no sabe mas,
deje ese puesto vacante
y otro mas apto vendrá.
Ya sabe que en ese puesto

DON QUIJOTE

(Periodistas brasileros) ¡Que nos ahogamos en barro! =(Palmerin) Eso no les = hubiera pasado en mis tiempos! (Periodistas) Pero no hay Intendente en = Buenos Aires? (Palmerin) Como si no le hubiera, siempre esta en la Bolsa. (Crespo) Que caminen en zancos.

Altura de la candidatura Carca=nófila para Presidente del Centro Juridico. ....
No llega si bien lonotas
Ni á la altura de las botas.

Lit. J. Ribas Rincon 158

Este ave de mal agüero.
Fue causa del aguacero

¿Que tal la cuña de este Madero?

Dª PATRICIA componiendo á Dª República para salir á esperar a Julio, pese á quien pese.

es preciso trabajar,
para hacer de Buenos Aires
una hermosa capital,
no un lago donde las gentes
se espongan á naufragar.
Es preciso que las calles,
por su nivel especial,
den á las aguas llovidas
salidas, y al barrizal.
Por que está tan descuidada
la municipalidad
que hasta dentro de los coches,
nos suele el barro manchar.
Si por cada maldicion
que le echan, pudiera echar
un cabello nuevo usted,
¡oh doctor municipal!
seria su cabellera
harto digna de admirar
pues tendria mas cabellos
que arenas lleva la mar.
Al besarse dos señoras,
vino un tramway poı detras,
y de lodo las cubrió,
hasta el hueso occipital;
ye sabe Vd. ese hueso
señor doctor, donde está.
A Celemin, se le ensucian
las esteras del zaguan,
y las mullidas alfombras
de la sala principal.
A Cramwell, todo el color
se le cae, con la humedad,
y le cuesta cada bote
de barniz, un dineral.
Los Brasileros se asustan,
y han jurado muy formal,
no volver á Buenos Aires,
si Vd. no nos deja paz,
señor intendente de
la municipalidad.
De modo, doctor amigo,
que esto vá, como ahora vá,
de una manera que yo
no acierto á calificar;
por que no es malo, ni pésimo,
ni peor, es mucho mas;
es, *nunca visto,* sí, sí,
esta es la pura verdad.
Un escándalo mayúsculo,
y que su accion al juzgar,
no há de quedar muy bien quista,
mal parada quedará.
Si á Vd. no le importa, bueno;
no se puede remediar;
puesto le es indiferente,
cómaselo con su pan;
pero Buenos Aires quiere
intendente de verdad,
buenas calles, y buen piso
para poder caminar.

LANZADAS

¿Qué es la Policía?

Al escuchar esta pregunta solo se puede contestar con otra.

¿Donde?

Por que la policía es la salvaguardia del órden en todas partes.

Pero aquí es al revés, y por eso hay que contestar preguntando ¿donde?

Bueno pues: ¿que es la policía en Buenos Aires?

Contestacion: La perseguidora de «Don Quijote», la secundadora de Ginocchio para atrapar criminales, la perturbadora de los tramways . . .

A nosotros nada nos estraña. Ni lo ocurrido que es gordo, ni lo que ocurra por mas gordo que sea.

Por dar cabida á mezquinas venganzas la policía por hacer una Cabovelada, resucitó una ordenanza municipal, de tiempos de la inquisicion, si mal no recordamos obligando á los tramways á marchar, uno de otro, á distancia de una cuadra.

¡Oh barbaridad de los tiempos presentes!

Esto pasa en Buenos Aires!

Y en los dias de mas barro!

¡Qué dirá Lord Porchester del Jefe de Policía y del Intendente municipal!

Algo peor, de lo que habría dicho de Celemin por no haberle dado el banquete de órden.

Con la medida de una cuadra dictada para los tramways, se há dado el caso de ir un individuo á pié á Barracas, almorzar y á su regreso despues de cuatro horas, encontrar el coche que él dejára en el punto de partida.

De la Recoleta á la plaza de la Constitucion, hay quien há ido y há vuelto en menos tiempo que el invertido por un coche en el viaje de ida solamente.

Y pensar que este sonrojo
se pasa á la luz del dia
por tener la policia
de la venganza el antojo,
nadie lo concebiria.
Ahi es nada lo del ojo?

La policia, há vuelto sobre sus pasos, aunque obligada por una voluntad superior, *malgré lui.*

Las distancias de los tramways, no serán de una cuadra, sino de treinta metros solamente.

Ahora bien, en caso de duda quien los mide?

Hé aquí un nuevo gasto imprevisto.

Habrá que dotar á los vigilantes de una medida para los casos fortuítos de multa.

Es cosa muy divertida,
la medida señalada,
la policia taimada,
nos llenó ya la medida.

El Señor Carriego, ha confraternizado con Marcos.

Ya son carne y uña. Con el tiempo quien sabe si serán pura carne, ó pura uña.

Tal es la adoracion que se profesan.

Este cambio repentino de Carriego, será debido al convencimiento, al remordimiento ó á otras causas?

Por las últimas razones
será su cambio de frente;
el hombre mas consecuente
cambia pronto de opiniones,
con patente.

Nos tiene con mucho cuidado el Centro jurídico.

Al creer en la posibilidad de que el doctor Cárcano lo presida, no nos llega la camisa al cuerpo.

Ya parece que estamos viendo á todos los del Centro con uniforme de carteros.

Porque hasta ahora, no ha demostrado que sabe hacer nada mas.

Y que feos son los uniformes!

El candidato que deberia triunfar es el doctor D. Wescenlao Escalante, cuya competencia es incuestionable.

Atiendan pues al informe
que podrá dar «Don Quijote,»
ó se pondrá el uniforme
hasta el postrer monigote.

Los terrenos del porvenir.

Quién puede conocerlos antes de venir?

Quién fué el solo capaz de conocer el mundo antes de la creación?—Dios.

Pues bien, el único conocedor de los terrenos que están por venir, al puerto, es al señor de Madero.

Por eso propone quedarse con ellos.

Por que aquello que dice, de que desearía que se presentase una propuesta mejor, no debe creerse. Ese deseo resulta allí, como un simple adorno, y nada mas.

Nadie conoce la estensión de esos terrenos; pero todos se hán asustado de la propuesta madera.

Todos los periódicos han combatido la cosa, y hasta ahora «El Censor» es el que está dando en el clavo.

No pequemos de ligeros
en esto de las propuestas,
por que surgirán protestas
contra todos los maderos.

Hemos leido el «REEPÍLOGO, *de una polémica insecticida,*» publica *Los Sucesos* del 8 del corriente mes.

Seguimos anteriormente por curiosidad la polémica y felicitamos al Sr. Lacquaniti, director de *Los Sucesos* por el éxito alcanzado.

El es superior á cuanto puede imaginarse.

¡Que mayor gloria para *Los Sucesos* sino hacer constar, sin desmentirlo nadie, que el Jefe de Policia, no cumplió su palabra de facilitar los retratos de los asesinos de la calle Reconquista!

¡Ni que triunfo mayor que dejar al Director del «Mosquito» reducido á la triste condicion en que há quedado y queda todo aquel que rehusa un lance de honor!

Repítole mi sincera y entusiasta felicitacion.

Y sigamos el camino
que tomamos cada cual;
unos por el oficial,
donde se pierde hasta el tino.
Y otros por el natural.

La Cámara Sindical de la Bolsa ha felicitado al Gefe de Policia por la captura del señor Canessa, llevada á cabo en Montevideo por aquella policia.

Esto es lo mismo que aquellos dos que se propusieron fumar á medias.

—Y cómo haremos? decia el uno.

—Muy sencillamente, contestó el mas ladino. Yo chupo, y tú escupes.

Despues de todo no nos estraña esta felicitación. Ya ántes, se le ofreció un banquete al Gefe de Policia, por haber descubierto Ginocchio á los criminales de la calle de Reconquista.

Lo que en este instante vés
no te dará gran provecho;
lo que debe hacerse al derecho,
lo hacen ahora al revés.

Podemos tranquilizar al público, augurándoles que se ha desistido de dar un banquete á Lord Prochester.

Por que dice con razón
Celemin á mas de tres,
que puede dar ocasión
á tener indigestión
y vomitar en inglés.

Entre los favorecidos por los ascensos, resulta el Gefe de Policia, á Coronel.

No hay fiesta en que no se encuentre.

Hasta donde reparten ascensos allí está él.

Puede decir muy formal,
como dijo cierto autor;
ha recorrido mi amor
toda la escala social.

El uniforme, á los carteros, les inspirará ideas sub vensivas?

Mucho lo temo á fé mia,
pero por si alguno ladra,
los distanciará á una cuadra
la Policia

Hemos recibido el primer número de un periódico semanal nuevo, nuevecito.

Claro, como que es el primer número el que hemos recibido.

Es un periódico que viene, segun el título lo indica á defender los intereses del plata.

Deseamos sinceramente prosperidad y larga vida al aludido colega.

Aunque nuestro deseo resulte para él, inútil; puesto que vida larga ha de gozar, quién cuenta entre sus colaboradores al Gefe de Policia y algun que otro Comisario.

Anhelamos saborear algun escrito del colaborador machetudo.

Si escribe estando inspirado,
tememos algun esceso;
por si nos suelta algun beso
que tenga trasconejado.

El Negocium, como han dado en llamar respetables colegas al de la propuesta de Madero, para quedarse con los terrenos que se ganen al rio, en que parará?

Será para Madero ó para otro?

Digo á fuer de caballero
que si Madero se lleva
esa linda y fresca breva,
merecemos un madero.

¡Cómo se está riendo Palmerin, del Intendente actual!

Por que no hace nada, simplemente.

¡Cómo se está riendo de Celemin Lord Perchester!

Por que no hace nada por imitarlo, simplemente.

¡Oh! y el que no se rie es por que no quiere.

Pues para reir concibo
que motivo nunca falta;
pues con esta gente salta
á cada paso un motivo.

El Doctor Ambrosio Rodriguez en la fiesta del «Centro Gallego» á que asistieron los periodistas brasileros, improvisó un bello y lacónico discurso que cautivó la atencion de los concurrentes por el órden con que espuso las ideas y la brillantéz de los imágenes.

Siempre creimos y lo sostenemos que es el mejor médico conocido; ahora añadimos que es un buen orador.

Te felicita doctor
con cariño fraternal;
quien no te conoce igual
y mucho menos, mejor.

112—Imprenta LA AMERICANA, Charcas 1556 a/a.